DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y ACCIÓN CULTURAL

Pintura antigua

BILBOKO ARTE EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS ARTES DE BILBAO

bbk

Presentación

Esta propuesta de visita está diseñada para que los profesores y alumnos de E.S.O. y Bachillerato puedan tener un acercamiento a las obras de arte de manera accesible y participativa. Mediante la observación y análisis de las nueve obras seleccionadas en este material en función de su época, tema y estilo, los participantes tendrán la oportunidad de hacer un recorrido por la historia del arte en el apartado de pintura antigua, así como por las salas de este museo.

Cada obra de arte elegida está acompañada de su propio comentario como información de apoyo para el profesor.

Al final del material se encuentran dos modelos de fichas de visita con diferentes niveles de análisis para ser fotocopiados. Usted puede optar por uno de los dos en función del curso, interés de sus alumnos, expectativas, etc. Es conveniente que antes de la visita se trabajen en el aula los conceptos que aparecen en las fichas, utilizando diapositivas, láminas, etc.

La actividad está diseñada para que el recorrido tenga una duración máxima de noventa minutos. Recuerde que, para obtener una visita de calidad, cada profesor debe acompañar a un número máximo de quince alumnos.

Pautas para la visita

Estas pautas, basadas en sencillas preguntas y el posterior uso de las fichas de visita, ayudarán a los estudiantes a desarrollar sus habilidades de pensamiento crítico, a comentar y analizar los principales elementos formales de las obras de arte. En lugar de sólo adquirir información, se les anima a realizar interpretaciones en función de lo que por sí mismos ven en las obras de arte. El objetivo es promover el diálogo ante las obras como un medio para el aprendizaje a través del arte.

Método de la visita

1. Deje que sus alumnos observen alrededor de un minuto de tiempo, y en silencio, la obra antes de hacer los comentarios.

2. No es necesario un conocimiento previo en historia del arte para responder a estas preguntas de forma coherente.

3. El planteamiento de la visita es animarles a reflexionar y estimular sus observaciones, y no llegar a «respuestas verdaderas».

4. Es conveniente no leer el título antes de los comentarios. Use la información sobre la obra de manera moderada; sólo si es necesaria en el contexto de lo que han dicho y siempre después de que los comentarios hayan «rodado» durante un tiempo. Ofrecer demasiada información o demasiado pronto puede inhibir su participación y sus observaciones.

5. Siempre puede empezar preguntado a sus alumnos: ¿Qué veis en este cuadro? Continuando, siempre que sea necesario, con preguntas de este tipo: ¿Qué más está ocurriendo? ¿Qué más veis? ¿Podéis añadir algo más? ¿Alguien más ve algo diferente?

6. Un examen minucioso de la obra enriquece sus habilidades de observación y hace que sus respuestas sean mucho más elaboradas. Por lo tanto, puede continuar la pregunta inicial con: ¿Qué es lo que ves ahí que te hace decir eso?
   Esta pregunta les hace reflexionar sobre sus reacciones iniciales y volver sobre comentarios con una evidencia clara en el cuadro. Algunas variaciones sobre esta cuestión podrían ser: ¿Por qué piensas eso? ¿Dónde ves eso? ¿Qué piensas de eso? ¿Puedes decir algo más sobre eso?

7. Una vez desarrolladas estas simples preguntas, el posterior trabajo sobre las fichas de visita, orientado a descubrir y analizar los elementos formales de las obras seleccionadas, resultará de mucha mayor utilidad e interés.

8. Finalmente, y al término del comentario de cada obra, resuma los aspectos más interesantes que sus alumnos hayan sacado después de argumentar cada obra detenidamente. Retomando sus respuestas usted valida sus ideas.

No se sorprenda si el proceso resulta ser algo más largo de lo que esperaba; siempre se pueden hacer las modificaciones que se consideren necesarias según la situación.

Pere Nicolau (documentado entre 1390 y 1408)

Retablo de los siete gozos de la Virgen María, c. 1398

1

Temple sobre tabla de pino
259 x 221 x 21,1 cm

El autor de este retablo es Pere Nicolau, artista que trabajó en la zona de Valencia entre el siglo XIV y el XV. Pero, ¿qué es un retablo? Es una estructura que se suele colocar detrás del altar de un templo religioso. Un retablo tiene divisiones horizontales que se llaman pisos y otras verticales llamadas calles. El piso inferior, normalmente más estrecho, se llama predela o banco, y el superior ático; además, está rodeado por un saliente denominado guardapolvo.

En este caso, desde el punto de vista horizontal, tiene tres pisos y la predela, y verticalmente tres calles. Le falta el panel central, que estaría dedicado a la figura de la Virgen, ya que todas las tablas representan escenas de la vida de María, escenas de alegría, de ahí el nombre de «gozos».

Esta manera de narrar historias nos recuerda a los cómics, ya que, de forma sucesiva y a modo de viñetas, se nos va contando una historia religiosa: Anunciación, Natividad de Cristo, Epifanía, Resurrección, Ascensión, Pentecostés y Dormición de María.

Pintado al temple, el colorido es rico y luminoso; el artista ha introducido una luz cuyo efecto crea gamas y matices, al incidir de manera diferente sobre los ropajes, objetos, etc. También ubica a los personajes en espacios arquitectónicos o naturales que refuerzan la sensación de profundidad y perspectiva. El uso del oro es típico de la pintura religiosa de este periodo para destacar la importancia de los personajes, así como fingir que estamos ante un espacio divino o sagrado que se halla por encima del mundo terrenal.

Este retablo es un ejemplo del Gótico internacional, estilo que supone la unión del gusto francés por el realismo, los detalles y la naturaleza, con la belleza idealizada y el interés por el sentimiento humano procedentes de Italia. El resultado son unas figuras estilizadas y elegantes, tonos brillantes, búsqueda de la perspectiva y una lujosa indumentaria que nos habla de la moda de la época.

Bartolomé Bermejo (c. 1440-c. 1500)

La flagelación de Santa Engracia, 1474-1477

2

Óleo sobre tabla
92,5 x 52 cm

Esta obra, pintada por Bartolomé Bermejo en el siglo XV, es una tabla perteneciente a un retablo cuyas piezas se hallan hoy diseminadas por varios museos del mundo.

Santa Engracia, hija de un noble portugués, sufrió martirio en el siglo IV por orden del procónsul romano Daciano, que aparece a la izquierda sosteniendo el clavo que acabarían hundiéndole en la frente a la santa. Este procónsul, vestido a la morisca, supone un anacronismo histórico del siglo XV que introduce el artista con carácter moralizante, para reflejar mejor la idea de los «enemigos» de la cristiandad.

La escena, trágica y cruel, transcurre en un interior con abundancia de elementos arquitectónicos y decorativos. El artista demuestra gran habilidad en el dominio del óleo a la hora de plasmar la realidad. Esto se aprecia en el gusto por representar las calidades de los tejidos y el suelo, o en el interés por los detalles como el tocado con velo de la santa, el turbante de Daciano o la sangre que mana del cuerpo de la mártir.

La perspectiva y la sensación de espacio se potencian con el ajedrezado del suelo, la ventana del fondo y la disposición de los personajes, que crean un círculo en torno al verdugo. La iluminación, cuidada y tenue, llega a través de los vanos del fondo e irradia, más potente, del torso desnudo de Santa Engracia.

El colorido, rico y variado, presenta un dominio de la gama de los rojos y granates con gran abundancia de cálidos matices. Color, luz y espacio están perfectamente trabajados para crear esa atmósfera especial, y a la vez real, con la que el artista quiere impresionar al espectador.

Alonso Sánchez Coello (1531-1588)

Retrato de doña Juana de Austria, princesa de Portugal, c. 1557

3

Óleo sobre lienzo
116 x 93,5 cm

Este retrato, pintado al óleo sobre lienzo, fue realizado por Alonso Sánchez Coello a mediados del siglo XVI.

En la obra, Juana de Portugal aparece de pie en figura de tres cuartos, vestida de negro y con una cofia adornada con perlas. La princesa, recortada sobre un fondo oscuro, apoya su mano izquierda en el respaldo de un sillón y con la derecha sostiene un pañuelo blanco. Su traje negro y el fondo neutro, muy oscuro, hacen que sobresalgan el rostro y la mano desnuda, puntos donde se concentra la luz.

El rostro blanquecino destaca sobre todo lo demás. El artista lo ha trabajado utilizando pinceladas finas y difíciles de apreciar, con algunos toques rosáceos y suaves sombras que le dan volumen y lo realzan. El gusto por el detalle se centra principalmente en el tratamiento del cabello, los rasgos de la cara, así como en los encajes y joyas que la adornan.

El colorido, oscuro y frío, es una característica de los retratos cortesanos de esta época. Sánchez Coello ha sabido resolver la dificultad de combinar, en un mismo cuadro, tonalidades tan oscuras como las aquí presentes, sin restar la sensación de atmósfera que envuelve a la protagonista.

El resultado es que Juana se presenta como una aristócrata de mirada incisiva, distante y arrogante, comunicando al espectador su estatus y superioridad de rango.

El Greco (Doménikos Theotokópoulos) (1541-1614)

La Anunciación, c. 1596-1600

Óleo sobre lienzo
113,8 x 65,4 cm

4

Esta obra la realizó El Greco a finales del siglo XVI. La Anunciación es un tema que el artista interpretó en numerosas ocasiones. En este lienzo se representa el momento en que el arcángel San Gabriel se presenta ante la Virgen para anunciarle que será la madre de Dios. Junto a ellos, y como testigos del importante acontecimiento, aparecen el Espíritu Santo en forma de paloma, toda una nube de cabezas de ángeles y un concierto angélico en la parte superior. En la parte inferior se encuentran el cesto de labor de María y la zarza ardiente de Moisés, que simboliza a Dios presente en ese momento.

La escena transcurre en un espacio irreal donde lo divino y lo terrenal apenas tienen ámbitos diferenciados. La única referencia terrenal clara la encontramos en el atril de lectura al lado de la Virgen y en el cesto de labor. La falta de arquitecturas y referencias terrenales potencian su dimensión sobrenatural, reforzando el carácter espiritual del acontecimiento.

La composición está unida al formato alargado del cuadro. El Greco ha utilizado un canon muy esbelto para las figuras, dotando a todo el conjunto de un movimiento ascendente en espiral logrado, en parte, por el volumen de los ropajes, como si una corriente de aire los elevara y agitara. El colorido de este óleo es rico y variado; rojos, verdes, azules y ocres en diferentes gamas y tonalidades están repartidos por todo el lienzo mediante una pincelada rápida y suelta.

El Espíritu Santo es el elemento que introduce la luz en la escena, iluminando a todos los presentes desde la parte central hacia el exterior del cuadro, contribuyendo al efecto de atmósfera sobrenatural que la obra irradia.

Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682)

San Pedro en lágrimas, c. 1650-1655

Óleo sobre lienzo
148 x 104 cm

5

El artista sevillano Bartolomé Esteban Murillo pintó este cuadro a mediados del siglo XVII. A San Pedro lo podemos reconocer porque se nos presenta con los atributos que le identifican: la llave que abre las puertas del cielo y el libro con las palabras de Cristo.

El santo, pintado al óleo como un hombre maduro del pueblo llano y trabajador, está llorando por haber negado a Cristo tres veces. Esta imagen era utilizada como símbolo de que, incluso el mayor de los pecados podía obtener el perdón divino a través del arrepentimiento y la confesión.

San Pedro mira hacia el cielo con las manos entrelazadas y el torso algo girado. Con su postura crea una composición en diagonal y da mayor sensación de profundidad a la escena. Todo esto se ve reforzado por el punto de vista algo bajo elegido por el artista para este lienzo.

La figura del santo surge de un fondo neutro y oscuro iluminada por una potente luz que entra en el cuadro desde la parte superior, dando lugar a fuertes contrastes de luces y sombras típicos de este momento.

El colorido utilizado por Murillo presenta un equilibrio entre los tonos fríos del verde de la túnica y el más cálido ocre del manto. La luz amarillenta contribuye al efecto de calidez de la obra, y la pincelada, aunque fina y difícil de apreciar en su mayoría, se hace más suelta y ligera en las zonas de los detalles en blanco de las mangas y cuellos de la camisa, cinturón y cabello y barba del santo.

Anton van Dyck (1599-1641)

Lamentación sobre Cristo muerto, c. 1634-1640

Óleo sobre lienzo
156,5 x 256,7 cm

6

Esta obra de temática religiosa fue realizada en el siglo XVII por el artista de Amberes Anton van Dyck.

El pintor ha elegido el momento en que Cristo, ya muerto, es acogido en tierra por la Virgen, que, desolada y con los ojos cargados de lágrimas, dirige la mirada al cielo con gesto de gran tristeza. María Magdalena, con el torso desnudo, también llora la muerte de Jesús mientras se inclina hacia él.

Van Dyck ha distribuido las figuras en dos grupos: a la izquierda, el «terrenal» con la Magdalena, Cristo y María; y a la derecha, el «celestial» con dos ángeles adultos y un ángel niño. El formato apaisado del cuadro gana ritmo gracias a la diagonal formada con el cuerpo de Cristo, mientras que el resto de los personajes se distribuyen a su alrededor.

La anatomía del cuerpo de Cristo puede estar inspirada en la escultura clásica y es la excusa para la representación del desnudo en el arte. En el cuerpo y el sudario blanco se concentra la luz proveniente del lado superior izquierdo; el objetivo es aumentar el efecto dramático de la escena, dejando zonas en sombra y otras más iluminadas (rostros y brazos de los personajes).

Esta iluminación hace que el colorido, aunque rico y variado en gamas de ocres, rojos, azules, grises y blancos, resulte sobrio y apagado; la naturaleza, misteriosa, también contribuye a crear la sensación de espacio sobrenatural que el cuadro refleja.

Cielo y tierra se hallan presentes en el momento de la muerte del hijo de Dios, y Van Dyck lo expone de manera que conmueva la piedad del espectador, añadiendo la lanza, la corona de espinas y los clavos de la crucifixión; algo muy unido al arte y la religiosidad del siglo XVII.

Luis Paret (1746-1799)

Vista de El Arenal de Bilbao, c. 1783-1784

Óleo sobre lienzo
74 x 110,5 cm

7

Esta vista de El Arenal de Bilbao de finales del siglo XVIII está realizada por el pintor madrileño Luis Paret y Alcázar. En primer plano varios personajes descargan las mercancías mientras que una mujer a la derecha conversa con dos trabajadores. Al fondo, reconocemos el monte Archanda y edificios hoy desaparecidos.

La ría es el elemento principal de la composición, creando profundidad y una línea divisoria entre el paisaje del fondo y la escena del primer plano. El empedrado y las losas del suelo también contribuyen a dar profundidad en la perspectiva a la obra.

La luz anaranjada, típica del atardecer, es más intensa en la naturaleza montañosa y más tenue en la parte baja. Este efecto de luz hace que los colores cálidos, como los naranjas, rojos y ocres, se distribuyan por la superficie del cuadro de manera equilibrada, mezclándose entre los fríos azules y verdes, destacando los blancos brillantes de la zona de sombra.

La técnica al óleo permite jugar con diferentes pinceladas en general sueltas y ligeras para el fondo y más precisas para los personajes y detalles del primer plano.

Este lienzo forma parte de una serie de vistas sobre los puertos del Cantábrico que Paret realizó por encargo de la corte. Gracias a él hoy podemos observar la imagen, aunque algo idealizada, que la Villa ofrecía hacia 1783.

Francisco de Goya (1746-1828)

Retrato del poeta Moratín, 1824

8

Óleo sobre lienzo
60 x 49,5 cm

A principios de siglo XIX, y con setenta y ocho años, Francisco de Goya realizó este retrato al poeta Leandro Fernández de Moratín. Goya pintó esta obra siguiendo la tradición española en este género; sitúa la figura sobre un fondo oscuro y neutro de tonalidades verdosas.

En la vestimenta, también oscura y de tonalidad marrón, destaca el blanco del cuello de la camisa, que dirige nuestra mirada hacia el rostro del personaje. Otro punto de luz está en la parte baja del cuadro y se concentra en la mano y en los papeles, donde podemos leer la firma del artista.

El retratado, ligeramente ladeado, dirige su mirada hacia la derecha. En la mesa sobre la que apoya su brazo derecho hay unos papeles que nos hablan de su profesión, ya que Moratín fue un literato famoso y autor de *El sí de las niñas*, entre otras obras.

Este retrato realista es fruto de la amistad del pintor con el poeta. Goya no pinta al Moratín culto y famoso sino al amigo. El artista ha sabido reflejar los rasgos físicos utilizando una pincelada suelta, densa y de apariencia desdibujada. Esta manera de trabajar con el óleo es empleada por el pintor para reflejar una sensación de proximidad y compenetración con el protagonista.

La visión amable y la manera sencilla y modesta en que se nos presenta a Moratín nos permiten ver a Goya como un artista que buscaba acercarse a la realidad cotidiana desde el mundo del arte.

Darío de Regoyos (1857-1913)

Vendredi Saint en Castille (Viernes Santo en Castilla), 1904

9

Óleo sobre lienzo
81 x 65,5 cm

Darío de Regoyos es el autor de este cuadro realizado en 1904. Como el título nos indica, vemos una procesión religiosa en tierras de Castilla.

Regoyos es uno de los pintores que más se interesaron por el impresionismo. Estos artistas ya no se limitan a imitar la realidad sino que buscan algo más: pintar un instante que nunca más se va a volver a repetir. Eso es el impresionismo, captar el movimiento, el instante, la impresión.

El autor ha sabido reflejar dos realidades de la época; por un lado las costumbres religiosas nos hablan de la tradición, y por otro lado, la modernidad y el progreso con el tren de vapor que cruza el puente. La línea horizontal del tren, el humo y el cielo dominan la parte superior del cuadro. La procesión ordena la parte inferior creando una diagonal que da profundidad y perspectiva al paisaje. La figura del puente es el elemento que divide el cuadro en dos partes aportando sensación de volumen y espacio.

El colorido, rico y variado, con dominio de las tonalidades ocres, tiene como contrapunto el negro de los personajes y del tren. Las pinceladas de óleo, en general rápidas y empastadas, desdibujan los contornos y aportan esa sensación de vibración lumínica.

El color, la pincelada, la captación de la luz de mediodía y el encuadre de la escena, son reflejo de esta nueva manera de entender la pintura a finales del siglo XIX y principios del XX.

Pautas de observación

Las fichas de visita que vienen a continuación permiten tratar y conversar sobre arte en torno a los componentes formales básicos y sus aspectos expresivos. Esto se puede resumir en los siguientes términos:

Tema
El tema es lo que la obra de arte representa. Puede consistir en objetos, personas, la naturaleza, la historia o un significado asociado a ellos. Formas, colores, líneas y texturas también pueden ser temas.

Elementos visuales
Toda obra de arte, realizada en cualquier material, está compuesta de elementos visuales como color, luz, formas, material, pincelada, etc.

Composición
El artista decide cómo organizar los elementos que aparecen en su obra. La distribución de elementos visuales en el espacio, en función del formato del cuadro, es lo que se entiende como composición.

Contenido expresivo
Son las ideas, los sentimientos, las sensaciones y la atmósfera que la obra transmite. Si el tema, los elementos visuales y la composición están bien conjugados, el contenido expresivo será más claro.

Juicio crítico
Se halla en el espectador. Las ideas y sentimientos que tenemos sobre una obra de arte, después de haberla examinado y argumentado detenidamente, forman nuestro juicio crítico.

BILBOKO ARTE
EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO

AUTOR: **TÍTULO:**

¿Cuál es el tema?

- ☐ Mitológico
- ☐ Cotidiano
- ☐ Histórico
- ☐ Paisaje
- ☐ Bodegón
- ☐ Retrato
- ☐ Religioso
- ☐ Crítica social
- ☐ .....

¿Hay algún personaje o elemento que destaque más que el resto? ¿Cuál será el motivo?

.....

.....

¿Qué gama de colores predomina?

- ☐ Amarillos
- ☐ Verdes
- ☐ Rojos
- ☐ Azules
- ☐ Violetas
- ☐ Ocres y marrones

El cuadro que estás mirando tiene:

- ☐ Mucha luz
- ☐ Luz intermedia
- ☐ Poca luz
- ☐ No tiene luz

Si tiene luz señala dónde se aprecia o de dónde proviene.

¿Cómo está pintado?

Soporte	Instrumento	Técnica	Pincelada
☐ Madera	☐ Pincel	☐ Óleo	☐ Gruesa
☐ Tela	☐ Dedos	☐ Fresco	☐ Fina
☐ Papel	☐ Espátula	☐ Acuarela	☐ Suelta
☐ Metal	☐ Carboncillo	☐ Mixta	☐ Pequeños toques
☐ Pared	☐	☐ Temple	☐ No se aprecia

¿Hay algo especial que te llame la atención de este cuadro? Puedes anotar tus comentarios y los de tus compañeros.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Esta obra te parece:

Figurativa ☐ Abstracta ☐

BILBOKO ARTE
EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO

AUTOR: **TÍTULO:**

¿Es figurativo? ☐ **¿Es abstracto?** ☐

¿Cuál es el tema?

- ☐ Mitológico
- ☐ Cotidiano
- ☐ Histórico
- ☐ Paisaje
- ☐ Bodegón
- ☐ Retrato
- ☐ Religioso
- ☐ Crítica social
- ☐ .....

¿Hay algún personaje o elemento que destaque más que el resto? ¿Cuál será el motivo?

.....

.....

¿Qué gama de colores predomina?

- ☐ Amarillos
- ☐ Verdes
- ☐ Rojos
- ☐ Azules
- ☐ Violetas
- ☐ Ocres y marrones

El cuadro que estás mirando tiene:

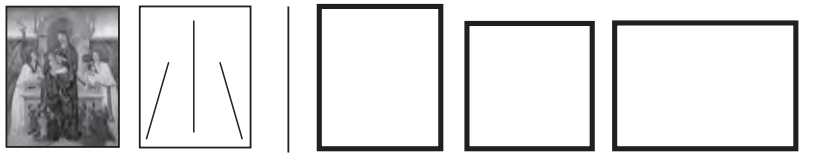
- ☐ Mucha luz
- ☐ Luz intermedia
- ☐ Poca luz
- ☐ No tiene luz

Si tiene luz señala dónde se aprecia o de dónde proviene.

¿Cómo está pintado?

Soporte	Instrumento	Técnica	Pincelada
☐ Madera	☐ Pincel	☐ Óleo	☐ Gruesa
☐ Tela	☐ Tubo	☐ Pastel	☐ Fina
☐ Cartón	☐ Plumilla	☐ Fresco	☐ Suelta
☐ Papel	☐ Dedos	☐ Acuarela	☐ Pequeños toques
☐ Metal	☐ Espátula	☐ Grabado	
☐ Pared	☐ Lápiz	☐ Mixta	☐ No se aprecia
☐ Piedra	☐ Carboncillo	☐ Temple	
	☐ Punzón	☐ Ceras	

Elige el formato del cuadro y dibuja dentro las principales líneas de la composición. Fíjate en el ejemplo.



¿Hay algún rasgo histórico? (Vestidos, muebles, edificios...)

.....

¿De qué época o estilo artístico te parece que es?

.....

Ubicación de las obras

DEAC
Museo Plaza, 2
48009 BILBAO

Tel. 94 439 61 41
Fax. 94 439 61 45

deac@museobilbao.com
www.museobilbao.com